
**IGLESIA SANTA MARÍA «LA VIEJA»
CATEDRAL ANTIGUA DE CARTAGENA**

Miguel Martín Camino

M.ª Ángeles Pérez Bonet

Blanca Roldán Bernal

ENTREGADO: 1986
 REVISADO: 1997

IGLESIA SANTA MARÍA «LA VIEJA» CATEDRAL ANTIGUA DE CARTAGENA

MIGUEL MARTÍN CAMINO*, M.ª ÁNGELES PÉREZ BONET, BLANCA ROLDÁN BERNAL***

* Museo Arqueológico Municipal **Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas

I.- INTRODUCCIÓN

En este informe recogemos los resultados de dos campañas de excavaciones efectuadas en la Catedral Antigua de Cartagena en 1983 y 1986. La segunda actuación centrada, como veremos, en lo que llamamos Sector II, y que corresponde a la parte baja de la Catedral, ya se había iniciado durante la primera campaña de 1983, por lo que debe ser considerada como una prolongación de la primera campaña. Es por ello que, en buena lógica, entendíamos que los resultados de estos trabajos deberían ser refundidos y ser presentados de manera conjunta en un único informe.

Los trabajos de excavación de la primera campaña, se iniciaron el día 1 de septiembre de 1983, prolongándose hasta el día 17 de octubre. El equipo que participó en la excavación estaba compuesto por ocho peones y dos técnicos arqueólogos, contratados por concierto entre el INEM y el Ministerio de Cultura, además de otros ocho peones más procedentes del paro comunitario y contratados por el Ayuntamiento de Cartagena. Estos primeros trabajos se desarrollaron en dos zonas o sectores que denominamos respectivamente sectores I y II (Fig. 2). El sector I, que corresponde al interior de la Catedral y el sector II a la parte de las construcciones que se encontraban en la zona baja de la misma Catedral y al Sur, de la actual Plaza de la Condesa Peralta.

En verano de 1986, entre julio y septiembre, se efectuó la segunda actuación, esta vez centrada exclusivamente en lo

que habíamos designado Sector II durante la primera campaña de 1983.

Como elemento metodológico a tener en cuenta, hay que indicar que se consideró como punto 0, o cota 100 sobre el nivel del mar, el umbral de la puerta principal de la Catedral, referencia a partir de la cual se fueron relacionando todas las cotas de la excavación, y que tienen por tanto un carácter negativo.

II.- BREVES ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS.

Las primeras referencias a trabajos arqueológicos realizados en Santa María la Vieja y de los que se tienen noticias son las excavaciones efectuadas por el arquitecto municipal Carlos Mancha y Escobar en 1876, año en el que se quiso realizar una consolidación del edificio, sufragada con fondos de una suscripción hecha entre los vecinos de Cartagena, ya que por esas fechas el templo se encontraba en estado ruinoso desde el día cinco de febrero de 1811⁽¹⁾. Precisamente, con motivo de estos trabajos se realizaron varios sondeos con el fin de buscar terreno firme para la cimentación de lo que se proyectaba reconstruir, y durante estos trabajos se produjeron diversos descubrimientos algunos de los cuales, en la actualidad, podrían relacionarse perfectamente con lo que conocemos del teatro romano⁽²⁾. También, fue durante estos trabajos cuando se descubrió el mosaico romano que se conserva en la actual cripta, del subsuelo de la Iglesia y que fue el origen para especulacio-

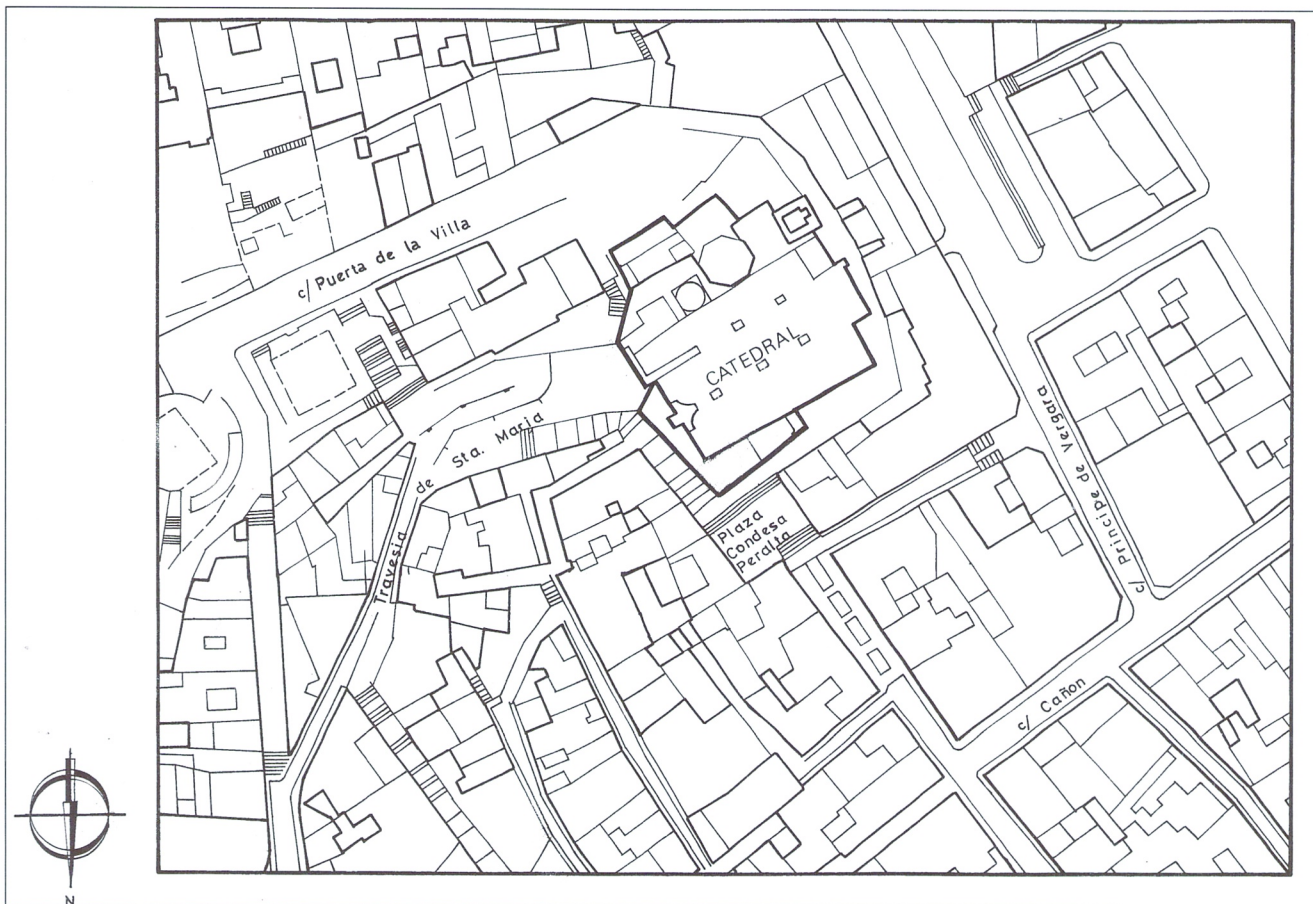


Figura 1. Catedral antigua de Cartagena y área urbana circundante.

nes que sugerían la existencia en este lugar de un primitivo templo cristiano⁽³⁾.

Igualmente, casi un siglo después, concretamente en noviembre de 1958 - aunque entre ambas fechas, Víctor Beltrí había realizado una importante reforma de la iglesia - y con el fin de determinar algunos criterios para un nuevo proyecto de restauración de la Catedral, Pedro A. San Martín Moro realizó siete sondeos arqueológicos en diversos puntos del edificio que se concentraron, sobre todo, en la zona oriental de la nave Norte. Los resultados de estos trabajos, publicados en 1973⁽⁴⁾, ofrecían en su momento una difícil lectura aunque, casi veinticinco años después, con el descubrimiento y la actual excavación del teatro romano recobran su interés y en determinados casos pueden resultar muy seductores. Así, podría ser importante el hallazgo de una edificación en el subsuelo de la Catedral, descubierta durante estos trabajos de 1958 y que, a la vista de las informaciones recientes, se situaría en la zona occidental aledaña al teatro. En esta construcción resulta muy significativa la reutilización de algunos elementos arquitectónicos, lo que permitiría suponer que se trata de una cons-

trucción levantada con posterioridad al gran edificio de espectáculos, ya que amortiza elementos de éste y, más bien, estaría asociada a alguna de las fases constructivas más tardías que se documentan en la zona. Esta suposición también estaría apoyada por la superposición de esta edificación al pavimento de *opus signinum*, descubierto en 1876 y conservado en la actual cripta del subsuelo de la Catedral que ya hemos mencionado. En cualquier caso, la interpretación de esta construcción, sin dudar de que se trata de una edificación de cierta magnitud, todavía nos resulta enigmática hasta que no se acometa una excavación más amplia en esta zona.

III.- LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE 1983.

Al igual que las excavaciones más antiguas, los resultados de las excavaciones efectuadas en estas dos campañas de 1983 y 1986 y su directa relación con los trabajos que con posterioridad, a principios de la década de los años 90, han llevado al descubrimiento del teatro romano, adquieren una significación plena e integradora.

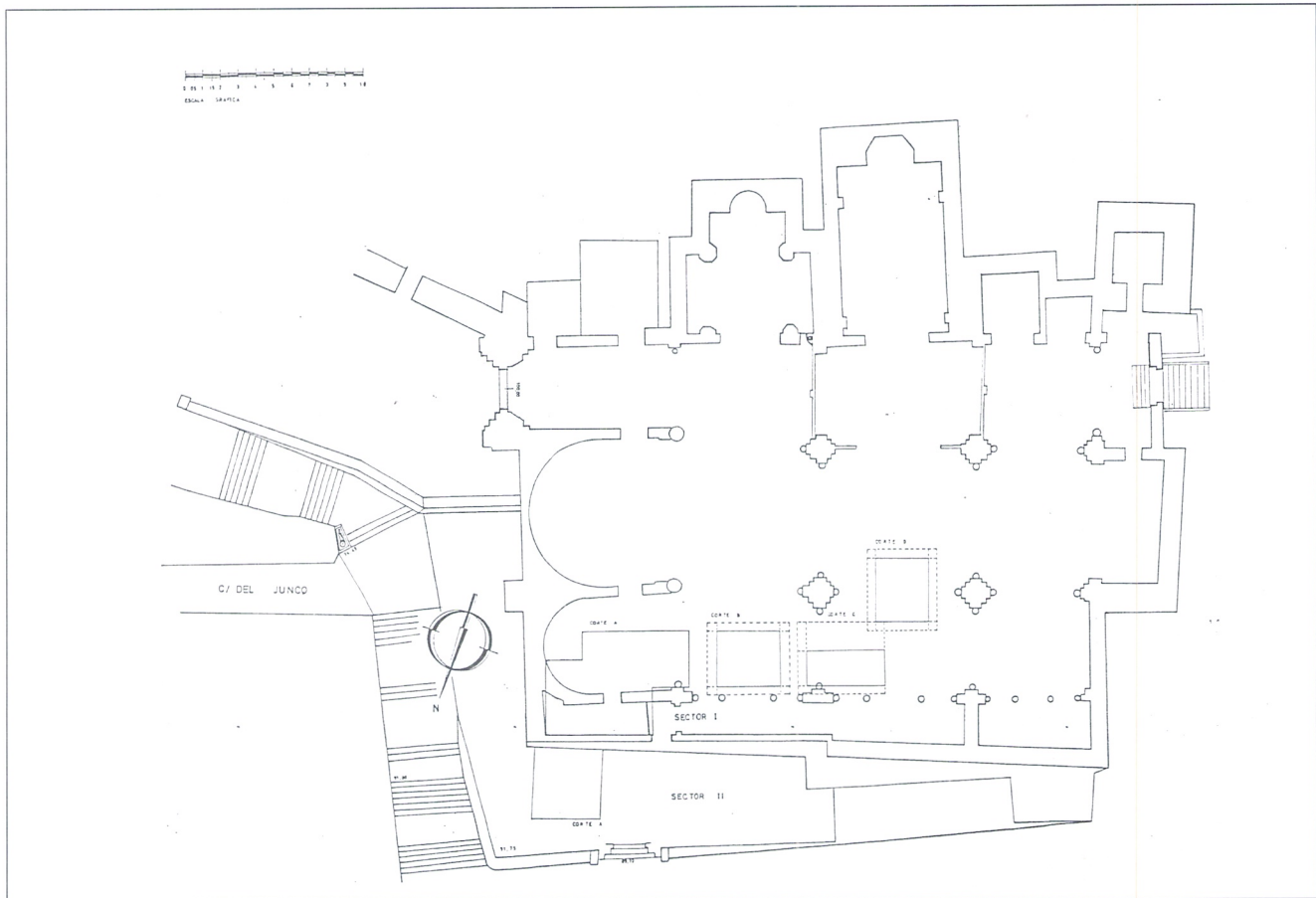


Figura 2. Situación de los sectores excavados.

En nuestro informe, hacemos una descripción de los trabajos arqueológicos de acuerdo a las informaciones que nos proporcionó la excavación. En determinados casos, y contando con la ventaja que nos proporcionan los datos arqueológicos que en la actualidad conocemos de esta zona haremos referencia, cuando la oportunidad nos lo permita a la relación existente entre los hallazgos de estas dos campañas de 1983 y 1986, con las informaciones más actuales.

Como ya habíamos mencionado en líneas anteriores, nuestra excavación se realizó en dos Sectores distintos. El Sector I, correspondiente a la zona del edificio religioso propiamente y el Sector II que sería la zona o parte baja de la Catedral, junto a la Plaza de la Condesa de Peralta.

SECTOR I

En este sector se plantearon cuatro cortes estratigráficos a los que se denominó correlativamente con letras mayúsculas desde la A a la D (Fig. 2).

Corte A :

Está situado en la parte superior del muro de contención que forma ángulo en la parte nororiental del la Catedral y que es perfectamente visible desde la parte baja de la Plaza de Peralta y la Subida a la Cuesta de la Baronesa. Las dimensiones del corte inicialmente, fueron de 4 x 3 metros.

Las primeras tierras que se sacaron del corte formaban parte de un relleno de escombros, no constatándose ningún tipo de diferenciación estratigráfica, por lo que se puede interpretar como un nivel de aporte de tierras y escombros a esta zona, para el aterrazamiento de la ladera del Cerro de la Concepción en este ángulo donde se sitúa la Catedral, con la finalidad de obtener una mayor extensión para la ampliación del recinto religioso⁽⁵⁾. Entre el material cerámico extraído, predominan las cerámicas vidriadas y otros materiales de relleno de diversa cronología, sobre todo del los siglos XIV-XVI.

Aproximadamente, en la zona central del corte aparece un muro, desde el mismo nivel de la rasante, que en una de sus caras forma un cuarto de circunferencia, por lo que se

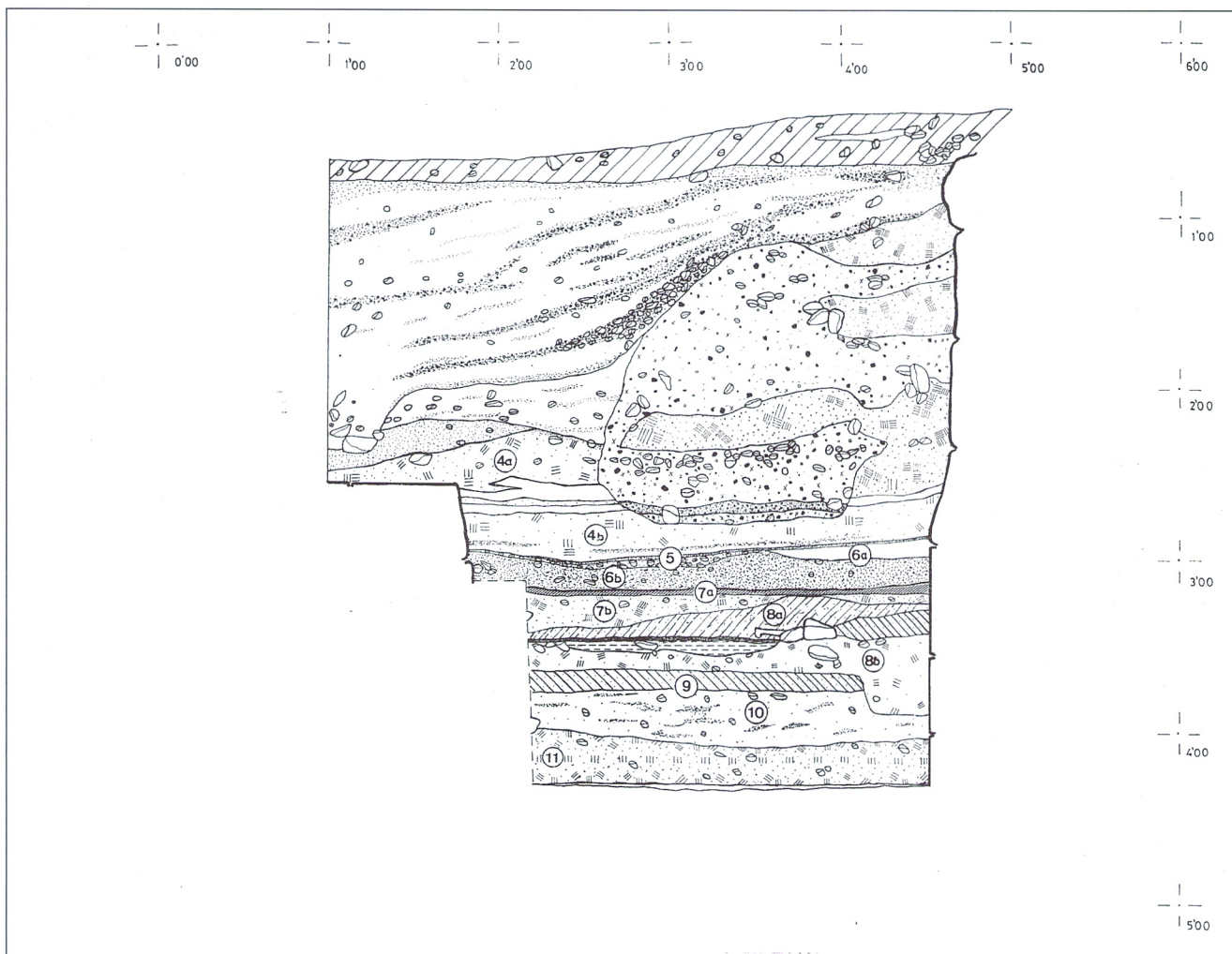


Figura 3. Catedral antigua. Sector II. Perfil Este.

trataría de la cimentación o apoyo de uno de los ábsides de una de las naves laterales del templo. Este muro está construido a base de diversos materiales reutilizados: sillares, ladrillos...

Posteriormente, se realizó una primera ampliación del corte, quedando con unas dimensiones de 4 x 5 metros. En la ampliación, continuó apareciendo el mismo tipo de material cerámico, además de gran cantidad de restos humanos óseos, documentándose también un nuevo muro, adosado al anterior y en sentido perpendicular, que dividió el corte A en dos zonas. La primera, orientada al Sur, que denominamos departamento A, y la segunda, departamento B, orientada al Norte.

A una cota inferior, aparecieron dos muros más, en la misma dirección que el anterior, adosados entre ambos y a diferentes altura, es decir, escalonadamente. Consideramos, que todas estas construcciones están originadas por las dis-

tintas reconstrucciones de la Catedral, realizadas durante varios siglos, y que quedan bien documentadas en diversos publicaciones de la historiografía local que tratan aspectos relacionados con este templo⁽⁶⁾.

Conforme fueron avanzando los trabajos, se volvió a realizar una nueva ampliación en este corte, con un nuevo espacio excavado que se llamó departamento C; quedando definitivamente el corte con unas dimensiones de 8 x 5'5 metros. En este departamento, se encontraron más restos humanos, procedentes de inhumaciones, probablemente realizadas durante los periodos en que este recinto religioso estuvo abierto al culto, lo cual constituye un hecho normal en estos edificios con varios siglos de historia.

Corte B :

Sus dimensiones son de 3 x 3 metros, con un testigo de 50 centímetros por los cuatro lados del corte.



Figura 4. Sector II. Corte A. Nivel IV. Planta Catedral.

Desde el primer momento se documentó un nivel de suelo realizado con losas, con la correspondiente preparación de base. Bajo este nivel apareció una tierra de color marrón, muy suelta, con manchas de cal en las que aparecen muchos escombros. En este nivel de horizontalización, denominado nivel 2, aparecieron nuevas inhumaciones, acompañadas de diversos objetos de bronce de carácter religioso: cruces, mayoritariamente de doble brazo, o del tipo de cruz de Caravaca, así como medallas.

En este corte continua el muro que aparecía en el departamento C del corte anterior, a una cota de 0'76 metros. También, aparece un nuevo muro, en dirección Norte-Sur, y que divide el corte en dos espacios, C y D; sobre este muro se observa un hueco o recorte, originado por la fosa de uno de los enterramientos que se han ido encontrando.

Con posterioridad, el corte se amplió a unas dimensiones de 4 x 4'5 metros, ya que el segundo muro dejaba un espacio

muy reducido para la realización de los trabajos. En el departamento D, y tras rebajar el nivel de escombros, se diferenció el nivel 3, de tierra de color rojizo y con escaso material cerámico. Dentro de este nivel se incluyeron dos capas de ceniza que aparecía a distintas alturas.

Corte C :

Planteado inicialmente con unas dimensiones de 4 x 5 metros, aunque por estar próximo a uno de los pilares de la catedral hubo de dejarse un testigo de 1'50 metros, con lo que la superficie excavable quedó reducida a 2 x 4'5 metros. Estratigráficamente, existe una clara correspondencia con el corte anterior. El nivel 1, correspondiente al enlosado de la Catedral, y el nivel 2, compuesto por tierra de color marrón grisáceo, muy suelta y con diversos escombros: tejas, piedras y productos cerámicos de muy amplia cronología y que reflejan en último caso un relleno.

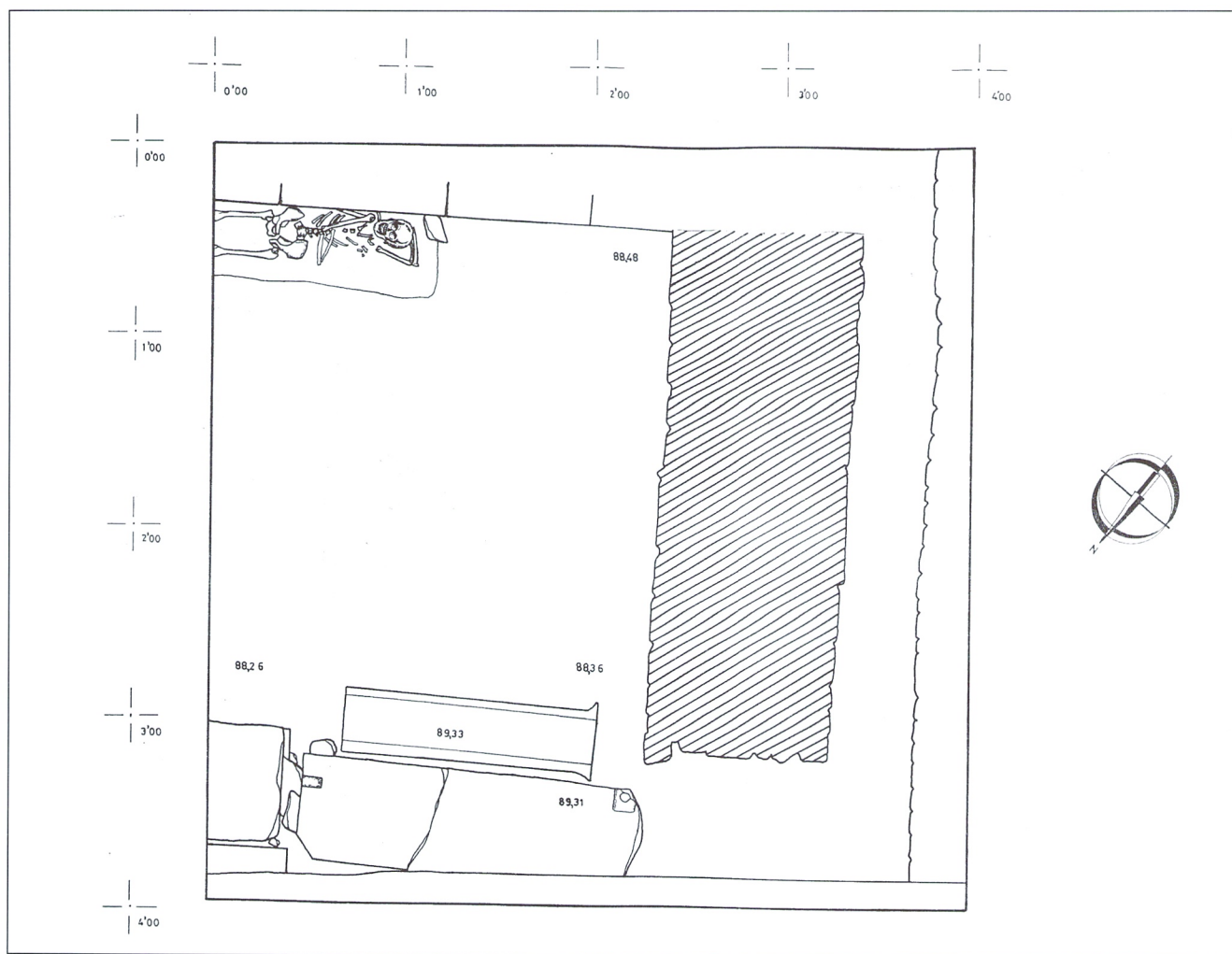


Figura 5. Catedral. Sector II. Corte A. Nivel 1X

A una cota de 0'50 metros, apareció un muro que dividía el corte en dos departamentos. El departamento D, que consideramos como la continuación del departamento de la misma denominación en el corte B, y por otra parte, se diferenció el departamento E. Este muro divisorio descansa directamente en un segundo muro, de mayor anchura construido con piedras mayores. En una de las caras de este muro, y a una cota de 1'33 metros se encontraron los restos de un nicho de enterramiento. En el ángulo Sudoeste del corte, quedaba visible la cimentación del pilar que se sitúa junto al corte.

Una vez rebajado el nivel 2 del departamento E, se llegó a un nuevo estrato también de escombros y que denominamos nivel 3, al establecerse una clara diferencia en la colocación de la tierra, alcanzándose con posterioridad un nivel de láguena, bajo la que había una fina capa de cal que aparecía uniformemente por toda la superficie

de este departamento y que quedó sin rebajar. El nivel de láguena, a una cota de 2'59 metros, lo diferenciamos como nivel 4.

Corte D :

Se planteó con unas dimensiones de 4 x 4 metros. A una cota de 0'68, se encontró un muro, en dirección Norte-Sur y que ya había sido puesto al descubierto en una excavación realizada con anterioridad por Pedro A. San Martín Moro⁽⁷⁾, cuyos datos nos permiten determinar que alcanza una importante profundidad, hasta llegar a una cota máxima de 6 metros. Este muro, como en el caso del corte anterior presentaba en una de sus caras un hueco a 0'90 del nivel de superficie y perteneciente probablemente a un nicho de enterramiento. Este muro pertenece a la construcción a la que ya hemos aludido en líneas anteriores y que probablemente fue levantada en un área aledaña al tetaro, aunque en

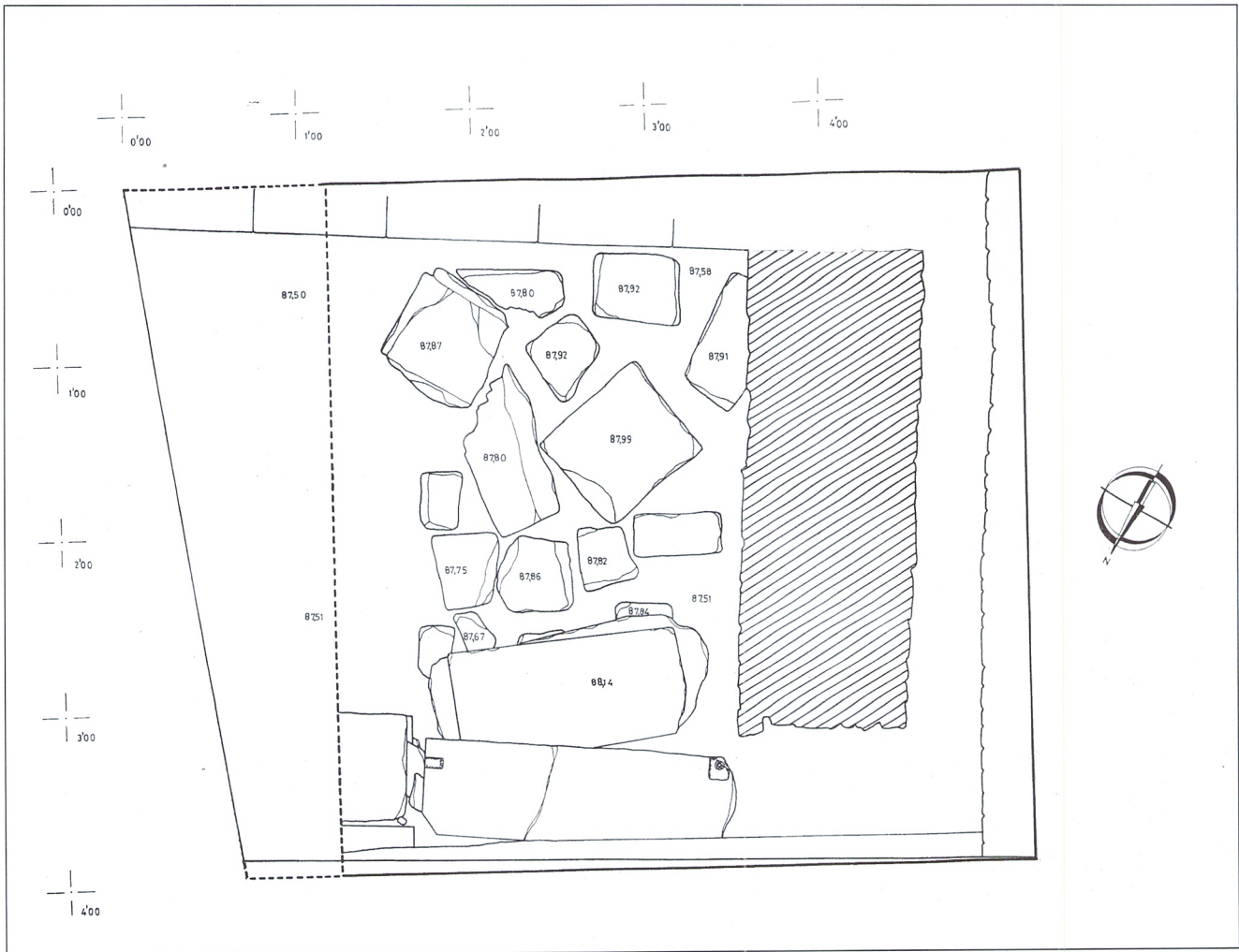


Figura 6. Catedral. Sector II. Corte A. Nivel XI

una fase posterior, probablemente contemporánea al momento de la reutilización del recinto teatral como área comercial.

Hasta la profundidad de 3 metros, altura que hemos alcanzado en el corte, seguimos observando el relleno de tierras de la última excavación realizada. Solamente en una parte del corte, la estratigrafía se altera, sobre todo, conforme nos acercamos al perfil Norte, donde no aparecían escombros diferenciando un nivel que denominamos 3, bastante homogéneo, aunque representa una parte muy reducida del corte por ser el resto del corte un relleno de escombros. En este nivel el material cerámico pertenece en su totalidad a época augustea. En esa misma zona del corte, se llegó a diferenciar un cuarto nivel en el que aparecían numerosos fragmentos de *opus signinum*, sin decoración y en distintas posiciones: caídos y vueltos boca abajo.

SECTOR II

Este sector que se encuentra en la Plaza de la Condesa de Peralta, corresponde a la zona donde se levantaban diversas estructuras pertenecientes a la casa parroquial del templo aunque en un nivel inferior al mismo recinto religioso⁽⁸⁾ y donde se situaba una entrada por la que a través de una escalera se llegaba a la parte alta donde estaba el templo propiamente.

El punto de referencia para tomar las cotas de este sector, se situó en uno de los descansos de las escaleras que dan acceso a la puerta principal de la Catedral. La diferencia entre el punto 0 originario, en el umbral de la misma catedral, y el punto de referencia para las cotas del Sector II, se establecen en -8'20 metros.

En este segundo sector se planteó un solo corte, que se llamó corte A, con unas dimensiones, inicialmente, de 3 x 3



Figura 7. Nivel IV, con restos del derrumbe, posiblemente de la bóveda del aditus.

metros, y con los cuatro lados orientados casi perfectamente orientados a los puntos cardinales.

El primer nivel estaba constituido por una tierra muy suelta con gran cantidad de material cerámico, aunque muy diverso, abundando sobre todo las cerámicas modernas, medievales y romanas (sigillata Clara A), así como restos de construcciones modernas, de inicios de este siglo. Al rebajar el primer nivel, estratigráficamente el corte llegó a unificarse, ya que aparecía por toda la superficie del corte una capa de láguena o pizarra, estéril, que llamamos nivel 2, y sellaba los estratos posteriores. Bajo este nivel apareció una tierra de color marrón-amarillento, a partir del cual empezó a documentarse un muro, cerca del perfil Oeste, y que en el ángulo Oeste-Sur, tenía adosado un fuste de columna. A este estrato marrón amarillento, se le denominó nivel 3, y su característica más significativa es el importante buzamiento Norte-Sur que presenta. Igualmente, este estrato contiene bastantes piedras. (Este nivel como el siguiente, en nuestra opinión, representan la amortización así como la colmatación de las estructuras del teatro reutilizadas durante la segunda mitad del siglo V d.C.).

El muro que empieza a descubrirse a partir de este nivel está realizado a base de sillarejo bien escuadrado, en los paramentos externos, mientras que el interior es un relleno muy compacto de materiales diversos: piedras de diverso tamaño, así como bloques irregulares o recortados que reflejan la reutilización de materiales más antiguos en su construcción. A este muro se adosa otro, en sentido transversal o perpendicular, aunque mucho más corto y estrecho, construido con la misma técnica. (Todas estas construcciones estarían relacionadas con el área comercial o mercado construido desde mediados del siglo V sobre los restos del teatro romano)

La ampliación del corte con el fin de intentar determinar la amplitud de las estructuras descritas, nos permitió documentar una nueva estructura que aparece a la misma cota que los dos anteriores, formando un ángulo recto con el primer muro descubierto. Este nuevo muro, realizado con grandes bloques rectangulares de arenisca y cuya construcción es anterior al resto de las construcciones, se sitúa exactamente en los cimientos exteriores de la Catedral, en la zona Sur del corte, y viene a representar el perfil Sur del corte⁽⁹⁾.

IV.- LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1986.

Como ya se ha indicado, los trabajos de 1986, realizados durante el periodo comprendido entre los meses de julio y septiembre, se concentraron exclusivamente en la continuación del corte excavado en el Sector II. Lógicamente, y a causa del tiempo transcurrido entre la última actuación hubo de acometer previamente una profunda limpieza del área excavada en 1983, hasta los niveles que se habían alcanzado, así como replantear de nuevo el corte que pasó a tener unas dimensiones de 4'25 x 3'95 mts.

Durante esta segunda intervención, y a partir del nivel al que habíamos llegado, la secuencia estratigráfica documentada es la siguiente:

Nivel IV.- Tierra de color amarillento y de textura muy fina. Es arenisca, y tiene todo el aspecto de proceder de la erosión o desecho de las piedras o bloques de arenisca que aparecen caídos dentro de este nivel.

Igualmente, este nivel aparece roto por un pozo, que ya habíamos diferenciado en la campaña anterior de 1983. La tierra que rellena este pozo es de color marrón oscuro y tiene bastante carbones.

Dentro del material que aparece dentro de este corte podemos significar, bastantes fragmentos de ánfora, así como restos de *tegulae* y de *opus signinum*.

Con la perspectiva que dan los resultados de las actuaciones más recientes en el teatro romano, podríamos interpretar este nivel como la caída o derrumbe de la bóveda de cañón del *aditus* occidental del teatro, por lo que cabría pensar que los niveles que se documentan entre la secuencia temporal que transcurre anterior a este derrumbe y la amortización del teatro como tal edificio de espectáculos son el reflejo de una sucesiva ocupación que utiliza como zona de hábitat este espacio cerrado del *aditus*, cuando todavía conservaba la cubrición de la bóveda.

Por tanto, los sucesivos niveles, hay que entenderlos en el contexto de ocupación de este espacio cerrado.

Dentro de este nivel IV, aunque ya se había podido documentar durante el desarrollo de la excavación de 1983, aparece un pozo. Solamente, tenemos la mitad o semicírculo del pozo, el resto queda dentro del perfil Este del corte (Fig. 4). En el interior del pozo el material es revuelto: cerámica común romana, sigillatas, cerámicas islámicas y medievales. Además, puede verse claramente, como este pozo es

una intrusión posterior que procede desde los niveles superiores, ya que rompe el estrato IV.

Nivel V.- Es un nivel de suelo. Tierra de color verdoso y muy compacta. Este suelo esta marcando de forma muy clara la ocupación o el hábitat de este espacio excavado, de manera que empezamos a contar con un área que va quedando muy bien definida en cuanto a estructuras, o mejor a la reutilización de estructuras anteriores, ya que como hemos dicho, estos niveles son reflejo de la ocupación del *aditus* occidental del teatro. En este sentido, este espacio queda bien definido estructuralmente, e incluso en la zona Norte, encontramos una gran losa, utilizada como umbral y a la que precede - desde la parte interior de este espacio -, un fuste de columna acostado y alisado en el lado superior, haciendo las veces de escalón (como aparece reflejado en la Fig. 5; aunque la fase en que estos elementos se reutilizan no corresponde al nivel IX del croquis, donde aparecen recogidos, sino a una fase precedente que corresponde a los niveles IV y V) y que constituiría la comunicación hacia el exterior de este espacio situado dentro del *aditus*.

Hasta que no se publiquen definitivamente y en detalle, los resultados de las excavaciones del teatro, al menos en lo que se refiere al modo en que las fases de ocupación más tardías reaprovechan este gran edificio de espectáculos, en la actualidad y a partir de los datos de que disponemos⁽¹⁰⁾, este espacio excavado podría ser interpretado como una zona de paso o de acceso que comunicaba con el interior del recinto comercial que se levanta durante la segunda mitad del siglo V d. C., sobre los restos del antiguo teatro augusteo.

Nivel VI.- Dentro de este nivel diferenciamos el estrato VIa, de arenisca y por tanto de color amarillo, y otro de tierra marrón, VIb, donde empiezan a aparecernos restos o fragmentos de mármol que, como luego pudimos constatar, pertenecían a cuatro capiteles del teatro, que se encontraban reutilizados en la cimentación del muro situado al Oeste del corte.

Nivel VII.- Se diferencia en este nivel una capa de ceniza muy fina, de un centímetro de espesor, muy horizontalizada que llamamos VIIa, y sin apenas material. En algunas zonas concretas donde no aparece este estrato VIIa y por debajo del mismo aparece una tierra marrón, mezclada con arenilla de tabaire, que llamamos VIIb.



Figura 8. Capiteles del teatro romano, reutilizados como cimentación de un muro tardío (ss. IV-V d.C.)

Nivel VIII.- Distinguimos un estrato de tierra rojiza (VIIIa), que corresponde a una caída de adobes, y por debajo aparece una capa de arenisca o tabaire (VIIIb), donde nuevamente encontramos fragmentos de los capiteles de mármol, y al mismo tiempo empiezan a ser visibles, en la cimentación del muro Oeste, estos mismos capiteles que cimientan el muro y de donde proceden los numerosos fragmentos encontrados.

Nivel IX.- Tierra marrón. Este nivel nos ha proporcionado abundantes restos cerámicos a los que hacemos referencia un poco más adelante.

Nivel X.- Constituido por arena procedente de areniscas disgregadas, ya que también aparecen piedras de arenisca y esquirlas de caliza, probablemente residuos de los recortes o terminación de los bloques de caliza, antes de su colocación, que forman parte de la construcción del *aditus*. Esporádicamente, dentro de este nivel aparecen manchas de tierra rojiza.

Nivel XI.- Nivel de características similares al anterior, sin embargo, aparecen un número importante de restos de sillares de arenisca y de piedra caliza de color gris (Fig. 6).

Probablemente, estos materiales son de desecho o sobrantes de la construcción del teatro, o incluso es probable que también procedan de edificaciones que fueron amortizadas con la construcción del teatro y por tanto reutilizados durante el mismo proceso de su edificación como escombros o relleno para la nivelación del suelo del *aditus*.

V.- CONCLUSIONES

El conjunto de los materiales recuperados en esta intervención presenta una amplia variedad cronológica y morfológica. Desgraciadamente, la escasa superficie sobre la que se pudo intervenir impidió la posibilidad de excavar en extensión y por tanto la posibilidad de tener una visión clara y amplia de los restos muebles e inmuebles que se iban recuperando. Consecuencia de ello es el enmascaramiento de la entidad real de los restos que se recuperaron, pero también

la necesariamente visión parcial que los restos muebles nos proporcionan.

En este sentido, es de destacar la mezcolanza de materiales que se observa en casi todos los estratos que se identificaron en el proceso de excavación. En efecto, de los diez niveles identificados, el nivel IX es que el nos proporciona el conjunto de materiales más homogéneo y claro, sin aparentes elementos intrusivos.

En cualquier caso, los materiales recuperados se han inventariados en su totalidad, y se han dibujado todas las formas, de manera que podemos, ahora, reseñar aquí unas breves notas acerca de los mismos.

El nivel III, una vez levantados el nivel superficial y un segundo formado por láguena, proporcionó materiales revueltos entre los que cabe destacar T.S. Itálica de la forma Goudinau 8, T.S.G. de las formas Drag. 18 y Curle 2, bases de T.S. Africana A y D y un borde de Africana de la forma 93 B, así como cerámica romana de paredes finas Mayet II y III y cerámicas comunes del tipo Vegas 7, 16 B y 21. Además de todo ello, cerámica común medieval y algunos fragmentos de cerámica pintada al manganeso.

En el nivel IV, entre los materiales más significativos cabe destacar fragmentos de T.S. Gálica decorada y lisa, un fondo de Campaniense A, T.S. Africana de los tipos Hayes 59, 81, 96, 61 B, 62 y 91 C, así como paredes informes de T.S. africana A y D. Entre las cerámicas comunes hay que destacar vasos de las formas Vegas 4, 7, 10 15 y 39, varios fragmentos de cerámicas tosca y restos de ladrillos con reticulado de rombo y una losa de mármol.

En este nivel, como ya hemos indicado al referirnos a la estratigrafía, se localiza un pozo de relleno con una tierra oscura en el que se recuperaron diversas cerámicas, revueltas, entre las que se encuentran Campaniense A y B, T. S. Gálica, T.S. Africana A y D, cerámica común, un fragmento de ánfora romana del tipo Dressel 1, cerámica vidriada, cerámica medieval con decoración al manganeso...

El nivel V, que interpretamos como un suelo, proporcionó escasos fragmentos cerámicos, de los que son destacables una pared informe de T.S. Hispánica y cerámica común de los tipos Vegas 16 B y 6.

El nivel VI continúa proporcionando fragmentos de muy diversa cronología. Así, en el VIa se recuperó T.S. africana Hayes 14, así como Africana D del tipo Hayes 64, y cerámica común del tipo Vegas 21. El VIb proporcionó un fondo de T.S. Gálica, así como una Africana A Hayes 23 y cerámico común Vegas 16b, 1 y 2. Además, cerámica tosca tardorro-

mana y un asa de lucerna tardía, así como una pared estriada de ánfora que podría corresponder a un tipo LR 1, 2, 5 ó 6, sin poder hacer mayores precisiones.

Los niveles VII a y VII b, apenas nos permitieron recuperar cerámica, destacamos únicamente una T.S. Africana del tipo Hayes 23.

Los niveles VIII a y b, igualmente apenas nos proporcionaron material, a excepción de las numerosísimas esquirlas de mármol blanco que corresponden a los capiteles, recuperados en esta excavación en la cimentación de uno de los muros descubiertos.

Sin embargo, el nivel IX fue arqueológicamente muy fértil, proporcionando abundante material cerámico (Láminas I-VI), que además presenta una gran homogeneidad cronológica. Muy sumariamente, las cerámicas recuperadas de este estrato se agrupan en producciones itálicas de las formas Goudinau 5 (Lám. II, 2), 18 (Lám. I, 2), 21 (Lám. I, 7), 30 B (Lám. II, 3), 39 (Lám. II, 6), Ritterlig 1, gálicas de las formas 15/17 (Lám. I, 1, 3), 27 (Lám. I, 6), 24/25 (Lám. I, 5; II, 1 y 4), 29 A, 30B (Lám. II, 30B), paredes finas de las formas Atlante 2/327 (Lám. III, 2 y 4) y Mayet XXI (Lám. IV, 2), entre otras, producciones de las conocidas como "cascara de huevo" (Lám. IV, 9), lucernas de los tipos Dressel 9 ó 11 (Lám. VI, 3), y 20 (Lám. VI, 2), así como abundantes cerámicas comunes. Por lo demás, se recuperó una aguja de hueso (Lám. VI, 8), una espátula del mismo nivel (Lám. VI, 9) y un cilindro de piedra verde muy pulido (Lám. VI, 7). En general, la datación de este estrato debe de ser de la primera mitad del siglo I d.C. En efecto, las T.S. Itálicas en general no pasan de los años 20 del siglo I d.C., y la T.S. Gálica parece proporcionar dataciones entre el año 15 y finales del siglo I d.C., dependiendo, como en el caso anterior, de la forma de la que se trate. Por tanto, una cronología aproximada para la formación del nivel IX podría ser la primera mitad del siglo I d.C.

Es obligado, en el estado actual de la investigación arqueológica en Cartagena, relacionar la estratigrafía y los conjuntos materiales que hemos reseñado muy brevemente en las líneas anteriores con los ya conocidos de las excavaciones en el teatro romano, ya que el espacio que excavamos en el año 1986 forma parte del mismo, aunque sus reducidas dimensiones no dejaran posibilidad de interpretación en aquel momento.

Un breve repaso a las publicaciones que sobre el mismo hacen referencia a estratigrafía y conjuntos cerámicos⁽¹⁰⁾, fundamentalmente la que citamos en primer lugar, permite asociar el estrato IX de nuestra excavación a la fase II de los

excavadores del teatro, que se considera la fase en la que se produce la construcción del edificio, y que sus excavadores datan en el primer cuarto del siglo I d.C. En nuestro caso, podríamos hablar de un momento de uso de las instalaciones que se prolongaría algo más en el tiempo, a juzgar por la cronología de la T.S. Gálica. Se trata, además, del único estrato claramente datado de todos los que hemos podido identificar.

Una segunda asociación con las fases conocidas del teatro vendría dada por la estructura muraria identificada, sustentada por capiteles de mármol blanco reutilizados como cimentación de la misma, que habría que paralelizar con la fase IV, de construcción de las *tabernae*, que sus excavadores datan entre los siglos V y VI, cronología que habría que hacer extensiva a esta zona.

Por último, los niveles IVa y IVb de nuestra excavación, de tierra amarillenta, podrían corresponderse con los depósitos amarillentos que en el teatro parecen separar las fases IV y III, y que se corresponden, según la interpretación de sus excavadores, con depósitos de nivelación sobre los que se construyen las estructuras de la fase IV.

NOTAS:

(1) DE PAULA Y OLIVER, F. (1886): *Un monumento histórico. Descripción de la antigua Catedral del obispado de Cartagena e investigación sobre las formas que en diversos períodos del cristianismo ha adoptado la planta de esta iglesia*. Cartagena, p. 52

(2) DE PAULA Y OLIVER, F. (1886): *op.cit.*, en nota 1, p. 91 hace referencia a que "a pie del altar mayor y de la columna de los mártires parte una serie de muros todos con una misma inclinación y que se han encontrado de unos seis a ocho metros de profundidad..."

(3) DE PAULA Y OLIVER, F. (1886): *op.cit.*, en nota 1, p. 93 ss.: " he completado la planta de este edificio para mi basílica cristiana y me he aproximado en lo posible al plano de la iglesia de Announa por tener una orientación igual a la de este y a más por que creo que si en Argelia se construía de esa manera en Cartagena punto tan cercano se construiría de una manera muy semejante y sobre todo porque la planta se prestaba y parecía indicarme su semejanza con la ya citada de Argelia. Pero vuelvo a repetir de ninguna manera se crea que trato de presentar esta forma como la absolutamente cierta, esto a más de ser muy pretencioso sería erróneo, por que al restaurar una planta con tan pocos datos y de época tan remota y que por lo tanto hay que estudiar tantísimo para aproximarse aunque tan solo sea a la verdad, que cabe en lo posible se aparte mucho de la forma como absolutamente cierta y sin tan

solo afirmarse en datos y razonamientos para que se aproxime lo más posible a la verdad histórica.

Y he aquí el porqué lamento y deploro el estado de abandono en que dichas excavaciones se encontraban tanto que eran un inminente peligro para el que trataba de penetrar en ellas. Tenemos a ocho metros de donde pisamos la explicación de una de las primitivas formas del arte cristiano... y sin embargo no tan solo no proseguimos las investigaciones sino que abandonamos y dejamos en un estado ruinoso las ya comenzadas para que cuando menos lo esperemos haya un nuevo hundimiento y desaparezcan por completo los tales mosaicos y con ellos la posibilidad de hacer algún estudio tan interesante y que tanta luz había de dar sobre los orígenes del arte cristiano"; igualmente, DE PAULA Y OLIVER, F. (1886): "Un mosaico del siglo primero descubierto en la antigua Catedral de Cartagena", en *La Ilustración Española y Americana*, núm. XXXIII, pp. 142-143.

(4) SAN MARTIN MORO, P.A. (1973): "La Catedral antigua de Cartagena", en *Mastia*, Boletín Informativo de la Junta Municipal de Arqueología.

(5) Por las excavaciones posteriores del teatro romano se ha podido constatar que este ángulo corresponde al final del graderío o *cavea* y sobre el muro de cierre de este graderío, y en función de las distintas reformas que a lo largo de diversos siglos se han venido efectuando en el edificio religioso, este muro original del teatro se ha ido recreciendo con la reutilización de diversos elementos constructivos antiguos: sillares, inscripciones,...

(6) CAÑABATE NAVARRO, E. (1970): *La Catedral Antigua. Su origen, su esplendor, su ocaso*. Cartagena. Según el Eco de Cartagena, durante los días 6, 16, 19, 20, y 21 de abril de 1.877, se estaba trabajando en planos y explanaciones de la antigua cimentación. En cualquier caso, no cabe duda de que algunas de las construcciones que hemos descrito corresponden a la parte superior de la *cavea* del teatro.

(7) SAN MARTIN MORO, P. A. (1973): *op. cit.*, en nota 5.

(8) El proyecto de construcción de las casas parroquiales de la planta baja del templo fue obra de Beltrí, y se realizó en el año 1911.

(9) Este muro de arenisca o tabaire, según se ha podido constatar con las excavaciones posteriores correspondería al *aditus* oriental del teatro, de manera que puede constatarse cómo esta construcción del teatro serviría de apoyo para levantar el ángulo que en la actualidad presenta la iglesia en este punto.

En este estado, y por decisión de la dirección del Museo Arqueológico la excavación se abandonó para hacer frente a otros trabajos arqueológicos, que requerían una atención prioritaria, concretamente la necrópolis de Torre Ciega.

(10) RAMALLO ASENSIO, S.F.-RUIZ VALDERAS, E.- BERROCAL CAPARRROS, M^a. C. (1996): "Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena", en *AEspA*, vol. 69, núms. 173-174, p. 140.

(11) RAMALLO ASENSIO, S. (1989): "Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Cartagena)", *Memorias de Arqueología*, 4, pp. 129-137; RAMALLO ASENSIO, S. et alii (1990): "Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en los solares del entorno de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Teatro romano de Cartagena). Campaña de 1990", *Memorias de Arqueología*, 5, pp. 171-185.

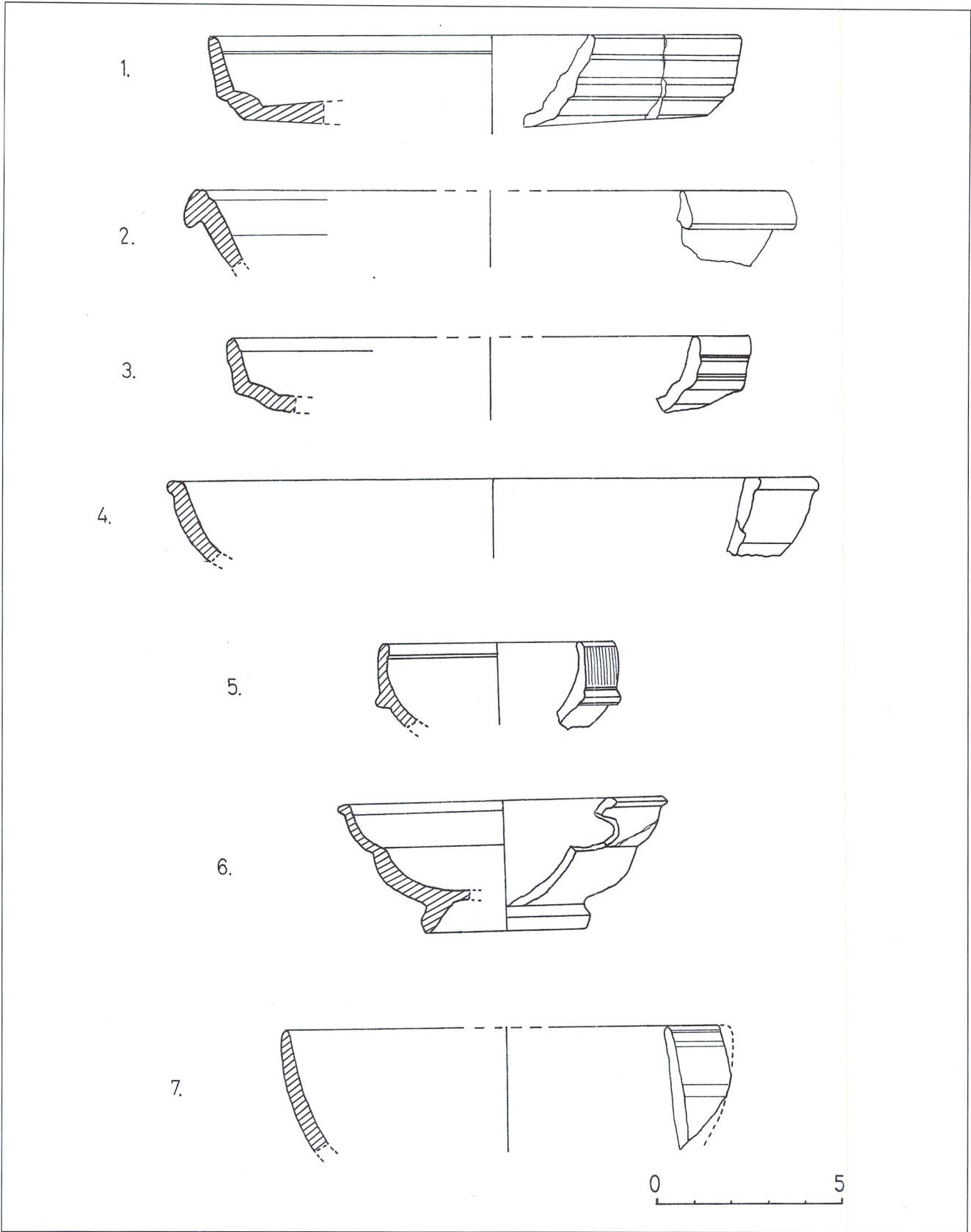


Lámina I. Materiales cerámicos en el nivel IX.

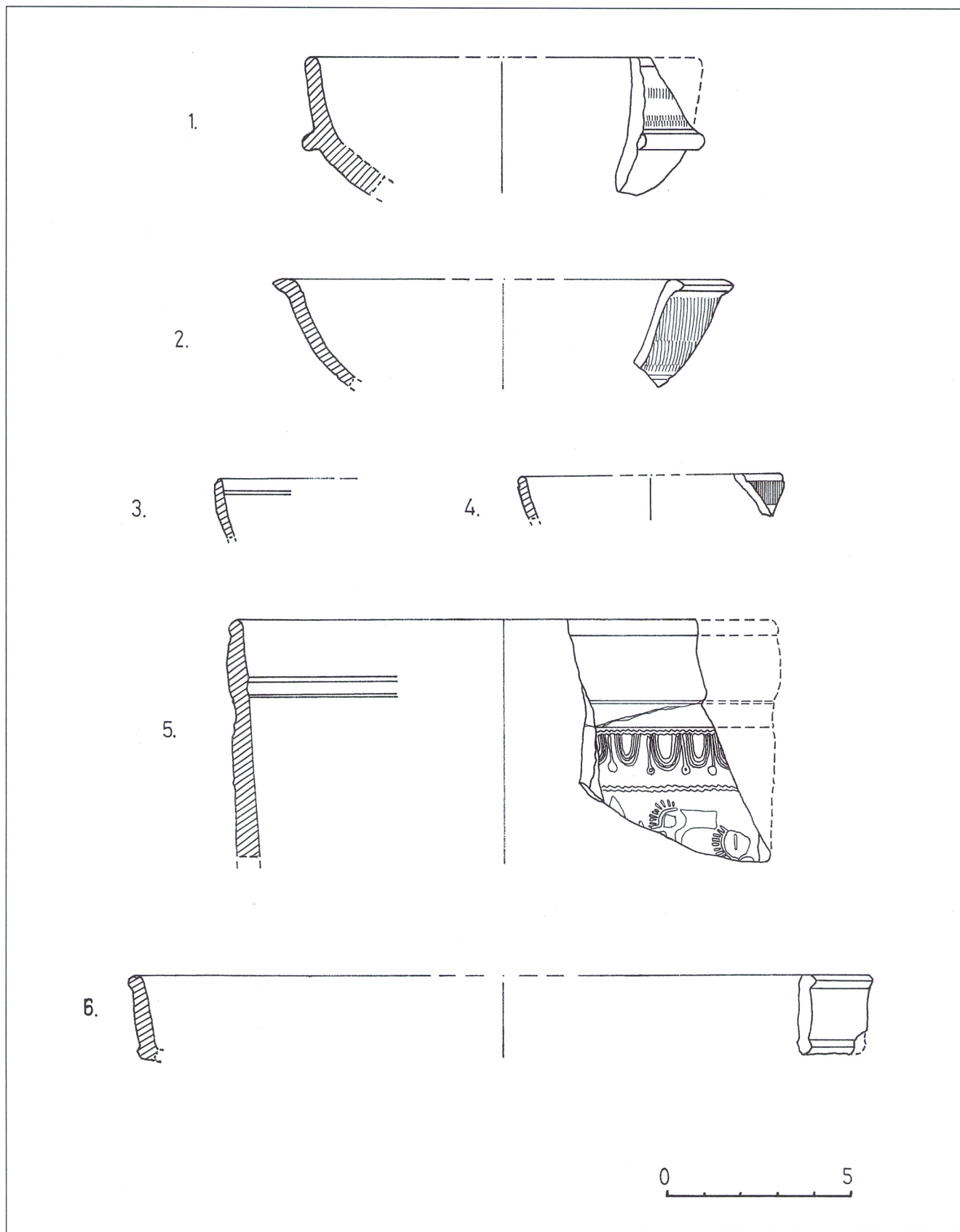


Lámina II. Materiales cerámicos en el nivel IX.

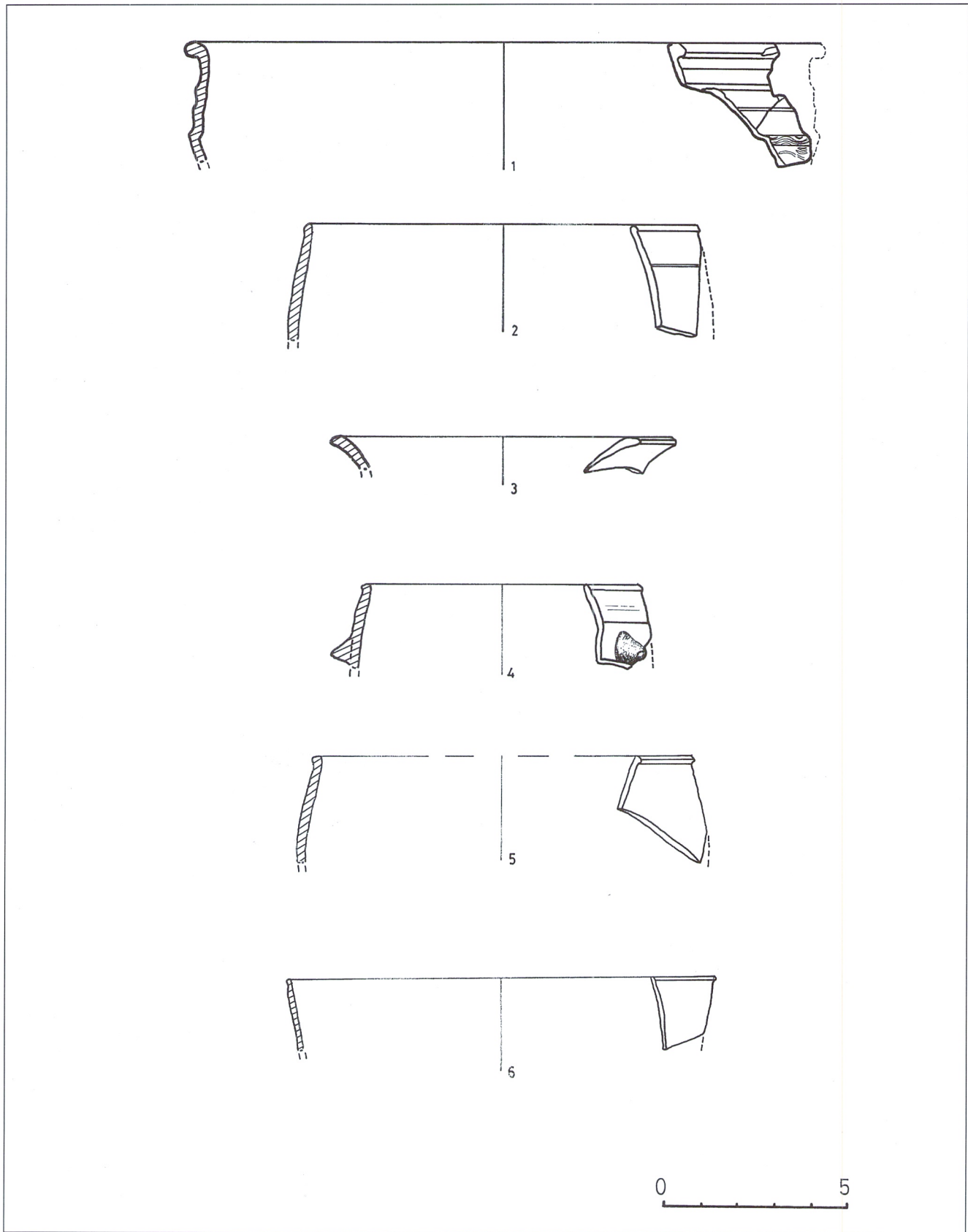


Lámina III. Materiales cerámicos en el nivel IX.

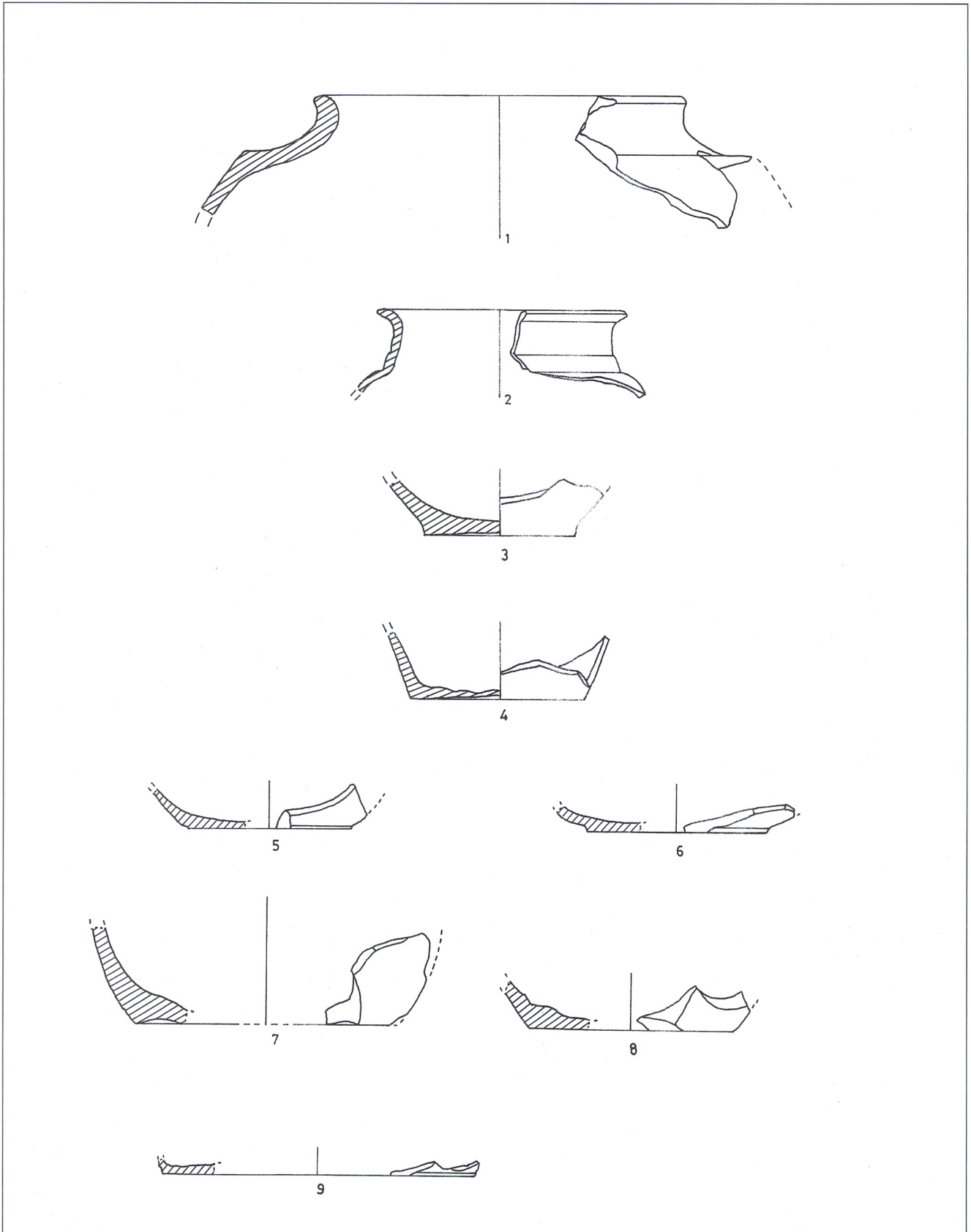


Lámina IV. Materiales cerámicos en el nivel IX.

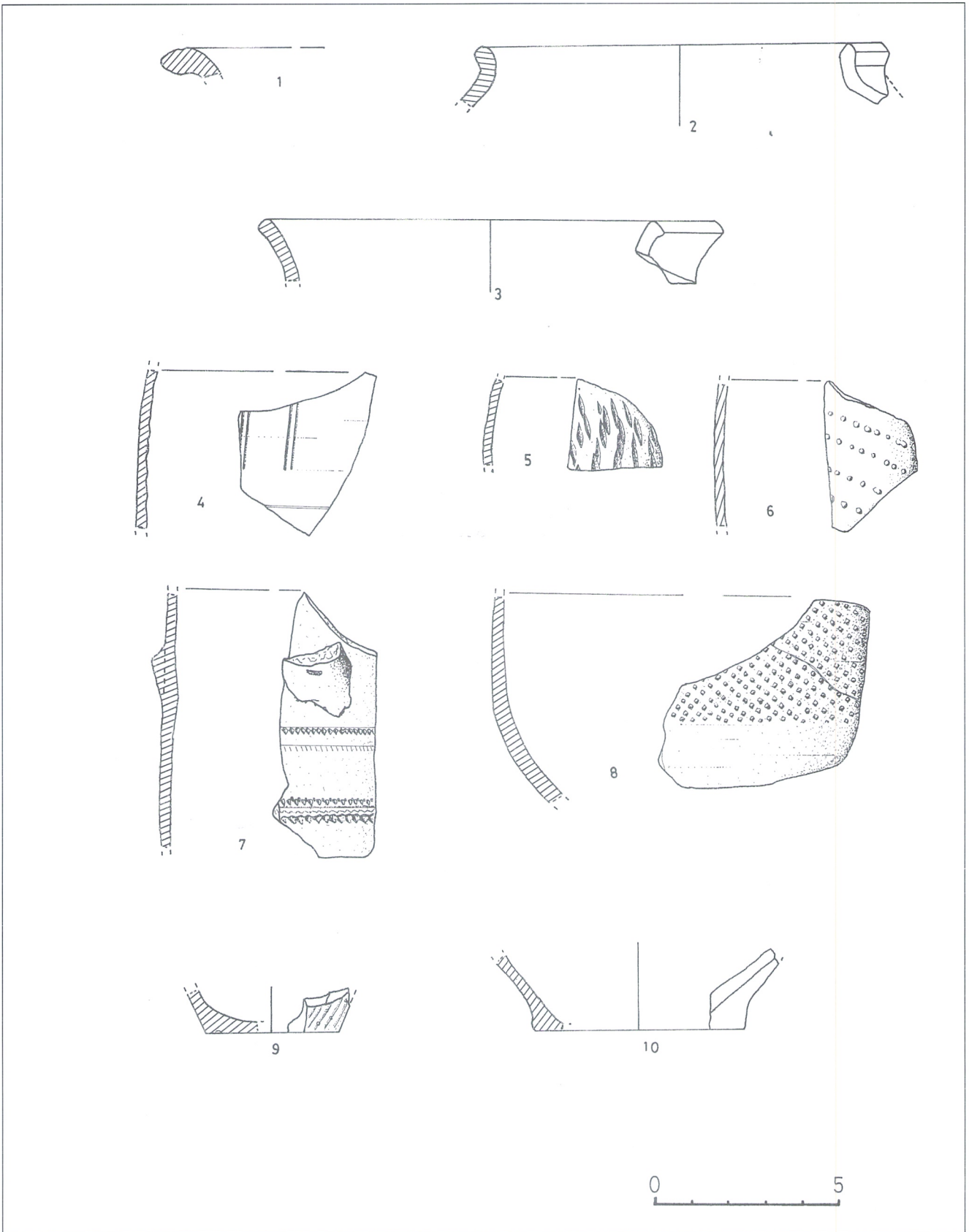


Lámina V. Materiales cerámicos en el nivel IX.

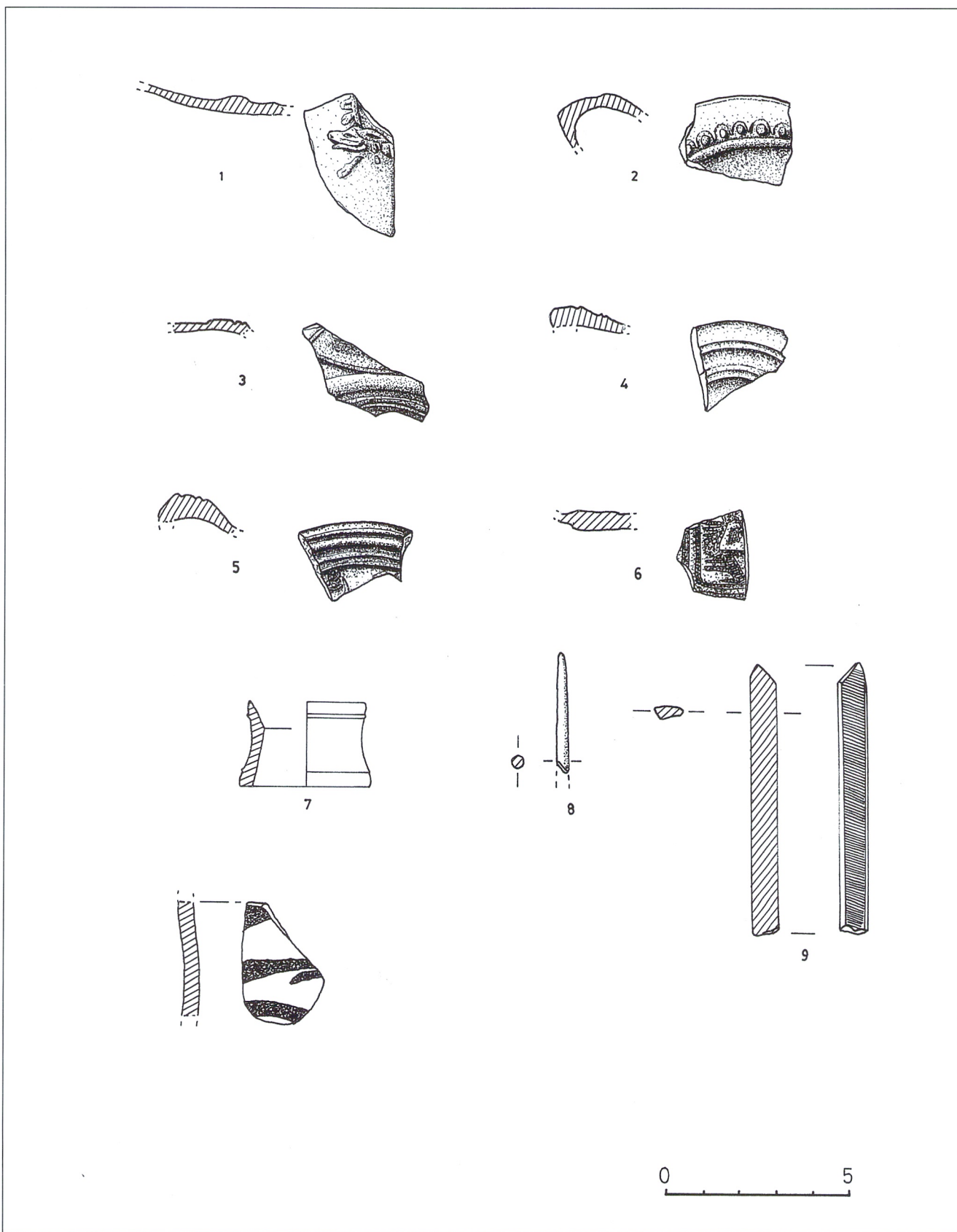


Lámina VI. Materiales cerámicos y óseos recuperados en el nivel IX.